

François Houtart (1925-2017)

JORGE ALONSO

François Houtart (1925-2017)

JORGE ALONSO

Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social-
Occidente, Guadalajara, Jalisco, México

**Peasant and Indigenous
Agriculture as a Transition to
the Common Good of Humanity:
The Case of Ecuador**

FRANÇOIS HOUTART +

Desacatos 56,
enero-abril 2018, pp. 176-187

François Houtart nació en Bruselas, en 1925, y murió en Ecuador, en 2017. Fue ordenado sacerdote en 1949. Participó con documentos para el Concilio Vaticano II por medio de Dom Hélder Câmara. Se doctoró en sociología en la Universidad de Lovaina. Fue profesor emérito de la Universidad Católica de Lovaina. En los últimos años era profesor en el Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador (IAEN). Fundó el Centro Tricontinental y la revista *Alternatives Sud*. Fue codirector del Foro Mundial de Alternativas. Con Miguel D'Scoto, participó en el nuevo proyecto civilizatorio “El bien común de la humanidad”. Publicó más de medio centenar de libros y una gran cantidad de artículos. Algunos de sus temas versaban sobre la sociología de la religión; la función social de la religión; religión y sociedad; religiones y humanismo; mercado y religión; Iglesia y Latinoamérica; globalización, agricultura y pobreza; del subdesarrollo a la liberación; África codiciada; la tiranía del mercado; crisis del neoliberalismo, agroenergía, utopía, altermundismo, el bien común de la humanidad. Recorrió incansable todo el mundo para defender las causas de los de abajo. Era un sabio afable, sencillo, generoso, con un pensamiento de gran profundidad y alcance. Mi primer acercamiento con él fue por medio de un texto en francés que cayó en mis manos cuando discutíamos con Ángel Palerm los modos de producción. Ese texto, que después fue publicado como libro en castellano, indagaba con mucha originalidad la religión y los modos precapitalistas de producción. Coincidí con él en alguna de las reuniones convocadas por los zapatistas. Lo invité a ser lector de una alumna mía en el doctorado. Figuraba en la lista de participantes de 2018 en la cátedra a la que pusieron mi nombre. En fechas recientes, le envié el borrador del capítulo de un libro que dirige Alberto Aziz, prometí leerlo y hacer sugerencias, pero la muerte lo sorprendió. Algunos pensábamos que tenía tantas juventudes acumuladas, que era de la categoría de inmortales. Propuse a *Desacatos* que le hiciera un homenaje por medio uno de sus últimos escritos. Se trata de un texto que, junto con Frei

Betto y Antonio Salamanca, presentó el 23 de marzo de 2017 en un seminario del IAEN y que la revista *Rebelión* difundió el 14 de abril de este año.¹



La agricultura campesina e indígena como una transición hacia el bien común de la humanidad: el caso de Ecuador

FRANÇOIS HOUTART †

El nuevo paradigma incluye los cuatro ejes de toda forma de vida colectiva

El bien común de la humanidad como paradigma poscapitalista puede parecer un concepto utópico, una discusión abstracta de tipo neohegeliano o peor, una ilusión que sólo puede conducir al fracaso. Pienso que no, por dos razones. Primero, porque es una expresión de las luchas sociales existentes en el mundo entero: es necesario encontrar el vínculo que las une, sin perder la especificidad de cada una. Cada movimiento, en su lugar, contribuye a la lucha de conjunto, la búsqueda del bien común de la humanidad. En segundo lugar, porque se trata de un combate contra el capitalismo, es decir, una relación social que somete a los seres humanos y la naturaleza a la lógica de la acumulación. Son otras las relaciones sociales que se deben construir, otra organización colectiva, otra cultura.

Tal vez el concepto revela un pensamiento demasiado occidental y referencias mayores a las luchas sociales de clases del centro del capitalismo industrial. Por eso, debemos hablar con los pueblos andinos de Sumak Kawsay, añadir con los budistas la noción de compasión o de armonía con los taoístas. La pluriculturalidad se aplica también aquí y lo

importante es el contenido más que la expresión: un paradigma de vida frente a la destrucción de la Madre Tierra y de la humanidad.

En función de su aspecto holístico —de conjunto—, el nuevo paradigma incluye en su aplicación concreta los cuatro ejes de la vida colectiva: la relación con la naturaleza, la producción de la base material de la vida —física, cultural, espiritual—, la organización social y política, y la interculturalidad.

Necesidad de transiciones

Como no se puede realizar un cambio instantáneo, un pasaje inmediato a un ecosocialismo, al “buen vivir”, al bien común de la humanidad, debemos pensar en las transiciones. En el caso del poscapitalismo, no se trata sólo de un proceso interno, como Karl Marx lo estudió a propósito del pasaje entre el feudalismo y el capitalismo: este último nació de las entrañas mismas del primero. Ahora, estamos frente a un proceso de transiciones voluntarias, que exige iniciativas sociales y políticas en relación con la realidad concreta, es decir “revoluciones”, con todos los matices que permiten evitar tanto el voluntarismo, como la recuperación conservadora del concepto. Transición significa entonces un paso hacia el nuevo paradigma poscapitalista y no una adaptación del capitalismo a nuevas demandas, ambientales o sociales: un capitalismo verde, un capitalismo social, un capitalismo moderno.

La agricultura campesina puede ser uno de estos lugares, en los que una transición es posible, pero no sin condiciones. No se trata, como en el caso europeo o norteamericano, de crear capitalistas de poca monta o pequeños productores totalmente integrados a la cadena del capitalismo,

¹ CCBY-NC-ND 2.5 ES. Véase <<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>>.